
Cómo citar: Gómez Macías, J.C. (2019): "El Loberico: un personaje ancestral de la fiesta del carnaval de Albaladejo", *Revista de estudios del Campo de Montiel*, 6: 11-23. DOI: <https://doi.org/10.30823/recm.62019125>

El Loberico: un personaje ancestral de la fiesta del Carnaval de Albaladejo

JUAN CARLOS GÓMEZ MACÍAS*

Centro de Estudios del Campo de Montiel (CECM), Almedina (España)

magis2002@gmail.com

 <https://orcid.org/0000-0003-1561-7698>

Recibido: 25-X-2019

Aceptado: 29-XII-2019

RESUMEN

Estamos frente al estudio y reseña de la figura de Loberico, personaje burlesco y disfrazado de forma llamativa. Es una destacada figura del patrimonio etnológico del Campo de Montiel. Está asociado a la fiesta del Carnaval tradicional y a otros vestigios como la Danza de Ánimas.

PALABRAS CLAVE: Loberico, Carnaval, Fiestas de ánimas, Albaladejo, Folklore, Campo de Montiel.

[en] *The Loberico: an Ancestral Character of the Albaladejo Carnival Feast*

ABSTRACT

We are facing the study and review of the figure of the Loberico, burlesque personage and disguised in a striking way. It is an outstanding figure of the ethnological heritage of the Campo de Montiel. It is associated with the traditional carnival feast and other vestiges such as the Dance of Souls.

KEYWORDS: *Loberico, Carnival, Mood Feast, Albaladejo, Folklore, Campo de Montiel.*

El Loberico es la de la figura más características de la celebración del Carnaval antiguo y tradicional de Albaladejo, además de otros elementos como los *danzantes de ánimas*, el *bailador o «corredor» de la bandera* y los *portadores de las pica y el bastón*.

* Licenciado en Humanidades. Maestro en el CEIP San Agustín de Villahermosa (Ciudad Real).

El folklore del Campo de Montiel es muy rico, y esta es una de las manifestaciones más singulares del folklore comarcal, muy interesante de estudiar y reseñar. Estamos frente al estudio una representación mitológica popular.



Fig. 1: El Loberico. Primer plano.

la región que analizamos en este artículo. Previo pago de unas monedas, se encargaba del cortejo y acoso hacia la joven que el pretendiente le señalaba.

En este papel de celestina recogemos lo escrito por M.J. Manzanares, basado en entrevistas a informadores locales de Albaladejo, que afirma:

«Otro de sus quehaceres principales era actuar de Celestina en los emparejamientos... En otra época anterior a que este personaje cumpliera estos encargos, la costumbre era que el mozo que quería a una chica hacía una porra de esparto y la tiraba en el portal de la casa de la pretendida y decía: Porra en casa, casa o no casa. Si el pretendiente era admitido, la porra se guardaba en la casa, si no era del agrado de la familia, la porra era arrojada a la calle» (Manzanares, 2014: 19).

2. DENOMINACIÓN Y CARÁCTER

La propia denominación del personaje –*Loberico*–, ya nos indica de qué tipo de personaje se trata. Una denominación que mezcla dos términos, el término “lobo”

1. DESCRIPCIÓN Y FISONOMÍA

Loberico es un bufón, un animador de la fiesta con un toque de picaresca y burla. Destaca su vestido de colores llamativos y va cubierto por una máscara peluda (Fig. 1). Lleva un objeto para golpear, una porra o látigo (una cuerda de esparto terminada en una porra). La porra es un elemento bastante común a este tipo de personajes (Caro Baroja, 1965: 335 y §X, máscaras fustigadoras).

Golpea y corretea para divertir a la chiquillería, y por encargo, previo pago de unas monedas, persigue a las chicas casaderas que gustan a los mozos. Actuaba de «casamentero», en otras ocasiones. Lo más característico son sus vestimentas multicolor, y en esto coincide con otros personajes similares de

y el sufijo diminutivo “ico”. El término lobo que lo señala como un personaje tenebroso y respetable, que da un poco de miedo a niños y mayores. Y el diminutivo “ico” que rebaja este elemento de miedo, y quizás su tamaño, y lo convierte en un ser simpático y gracioso. Es un personaje que encanta a niños y jóvenes (Fig. 2).

La presencia de animales en las mascaradas del ciclo festivo invernal es habitual en varios lugares de la Península (Caro Baroja, 1965). El que un personaje enmascarado o carnavalesco golpee con algún tipo de látigo a los asistentes –o en especial a las mujeres– es bastante común en este tipo de fiestas en toda Europa. La figura del lobo desde tiempos inmemoriales ha representado el mal o los males de la humanidad y el temor a los mismos, no hay mas que repasar los clásicos de la literatura infantil. Esta misma simbología se puede extender o atribuir al resto de las máscaras con aspecto de bestias que encontramos en las fiestas del Ciclo de Invierno.

El mito y la simbología de la metamorfosis de hombre a lobo, está presente a lo largo de toda la historia de la humanidad y en muchas culturas. Los hombres-lobo son un caso de la gran complejidad, que pueden tener detrás de sí elementos del folclore actual. De ellos aparecen referencias que van desde mitos a rituales iniciáticos en diferentes culturas. Es destacable su presencia en los mitos y leyendas del Medievo de toda Europa (Lecouteux, 2005: 111).



Fig. 2: El Loberico en acción. Al fondo a la izquierda, los Danzantes de Ánimas.

3. ORIGEN

Fuera de los testimonios orales no tenemos registrados testimonios escritos de la existencia de dicha figura, hasta el momento. Pero por testimonios orales y entrevistas sabemos que, es una costumbre, al menos procedente, del siglo XIX. Su origen por lo tanto, no es preciso pero es muy antiguo. Valgan los testimonios de las abuelas¹ del autor de este artículo nacidas en 1910 que, hablan de su existencia y que escucharon de la existencia del dicho personaje de Carnaval a sus madres y padres. Sin mucho error se puede hablar de una costumbre con tres siglos de historia.

Entendemos que, su origen es la representación de una alegoría popular. La mitología popular es sencilla, pero a la vez indispensable. Responde a elementos muy básicos pero muy necesarios para la humanidad: los temores, el humor, la picardía, la irreverencia, etc.

Su nacimiento parece estar vinculado a la actividad de la hermandad de ánimas de la localidad y los actos que desarrollaba durante Carnaval. En este sentido, existe una referencia escrita que nos confirma la existencia de una Cofradía de Ánimas y San Antón, al menos, desde 1807. Dicha referencia escrita aparece en uno de los libros parroquiales, el de 1847 (fecha de la tapa de cuero). Las hojas 1 y 2, sobre todo, nos aportan datos sobre la Cofradía de Ánimas y los actos que realizaba con motivo del Carnaval. (González *et al.*, 1987: 334-355).

Los datos más relevantes para nuestro estudio que nos aportan las anotaciones en este libro parroquial, son:

- Una lista de cofrades desde 1807.
- Limosnas recogidas por los danzantes.
- Nombramientos de tamborileros y danzantes para el carnaval 1847.
- Nombramientos de oficiales y sargentos para el carnaval de 1848 (que podrían ser los portadores de la pica y el bastón que han pervivido hasta nuestros días).

La hermandad de Ánimas pudiera encargarse también, de enterrar y rezar por personas sin recursos o que no tenían para pagar su sepelio.

Dando por hecho que la figura del Loberico siempre estuvo asociada a los actos que la Cofradía de Animas de Albaladejo realizaba durante Carnaval, podríamos situar la primera referencia escrita de la fiesta en 1847. Aunque en estos documentos, no se hace mención específica a dicha figura de Loberico; quizás, por su carácter pagano.

¹ Informantes: Wenceslá Rodríguez Coba e Inocencia Jiménez Ramos.

Anteriormente, en el Censo de hermandades, cofradías y gremios del Conde de Aranda elaborado en torno a 1770-71, en el expediente referido a Albaladejo, no se señala la existencia de ninguna cofradía dedicada a las «ánimas» en la localidad. Pero esto no quiere decir que no existiera una hermandad o sección de otra hermandad que dedicara sus esfuerzos y devenir a las «ánimas benditas»; tan sólo nos indica que, dicha hermandad de ánimas no estaba formalmente constituida o legalizada en ese momento (Ramírez, 1986).

El Loberico como alegoría de hombre convertido a lobo se remontaría a tiempos más pretéritos que los que podemos constatar hasta el momento. Y tras un proceso de evolución y mestizaje, propio del devenir histórico, el personaje habría quedado tal y como lo conocemos en el último siglo. Aunque esta hipótesis es difícil de demostrar para el caso particular, sí podemos basarnos en las teorías y tesis de antropólogos y estudiosos de figuras asimilables o con paralelismos a la de Loberico, para situarlo como un personaje ancestral.

El Concilio de Trento que se desarrolló entre 1545 y 1563, promovió la sistematización de las ceremonias litúrgicas y también influyó y transformó gran parte de los ritos y fiestas de las villas que sentaban sus orígenes en ritos paganos y ancestrales. Estos ritos se pusieron al servicio de la cristiandad y del criterio y el orden eclesiástico.

Siendo ambiciosos podríamos entroncar la figura de Loberico con la Lupercalia que es la fiesta pagana del mundo romano protagonizada por un grupo de hombres jóvenes, en el mes de febrero, los *Lupercos* o *Sodales Luperci*, es decir, “amigos del lobo”. En la celebración sacrificaban a una cabra y con la piel hecha tiras fabricaban látigos con los que golpeaban la gente, sobre todo mujeres. El lobo era el animal que representa al dios Fauno, que tomó el sobrenombre de Luperco, (Guillén, 1994: 23). El Carnaval aunque sea una fiesta variable, coincide en muchas ocasiones con la segunda quincena de febrero, momento coincidente con la antigua *Lupercalia* y la presencia de Loberico en las calles de Albaladejo.

Aunque Loberico tiene una actividad y una presencia individual y no grupal, y no puede ser identificado con una fraternidad, no quiere decir que no sienta su origen en personajes procedentes de las antiguas fraternidades. Se denomina “fraternidades” a un tipo de agrupaciones sociales propias de la antigüedad, comparables con hermandades o sociedades. Las mascaradas con aspecto bestiarístico y animal proceden en muchos casos, de tradiciones y ritos castellanos entroncados con dichas fraternidades de la antigüedad clásica y quizás con algunos ritos prerromanos anteriores. Sirva de ejemplo lo estudiado en el caso de los *Tunos* de la romería de Saelices en Cuenca y otros tantos más estudiados (Moya-Maleno, 2007: 169-242).

Podríamos encontrar en Loberico raíces y relaciones con personajes pedigüeños de ciclo de invierno existentes, no sólo en la Península Ibérica, sino en toda Europa. La costumbre pudo proceder de norte de la Península y fue acercada al Campo de Montiel por los colonos del norte de Castilla que la Orden de Santiago desplazó para repoblar estas tierras con posterioridad a la Reconquista. No se nos puede olvidar un hecho que confirma este desplazamiento de colonos castellanos y que es, la presencia de apellidos de origen castellano en nuestra localidad y localidades cercanas, como son: Almazán, Arce, Benavente, Riaza, etc.

4. RELACIÓN CON OTROS PERSONAJES O FIGURAS SIMILARES DE LA REGIÓN

Loberico perfectamente se puede relacionar con otros personajes entrañables y singulares del Carnaval de otras localidades de la región como son el Perlé y los/as Botargas.

4.1. El *Perle* de Herencia

Es un personaje principal en el rico carnaval de Herencia (Ciudad Real) tiene un papel propio en dicha fiesta (Fig. 2). Es un personaje burlesco, vestido también de colores llamativos. «Es una representación burlesca del orden establecido». El perlé desfila junto a gigantes y cabezudos, persiguiendo a la chiquillería con su látigo. Va vestido de forma llamativa e irreverente, con algo parecido a un pijama a rayas blancas y azules y un gorro de dormir de los mismos colores (Prado *et al.*, 2010: 78s).

4.2. Los botargas de Guadalajara

Los o las botargas, según las localidades, son personajes disfrazados de colores llamativos, del Carnaval y otras fiestas antiguas de la provincia de Guadalajara (Fig. 3). En la provincia de Guadalajara hay diferentes representaciones tradicionales de estos personajes. Sus disfraces o vestidos son similares: telas de llamativos colores y máscaras. Aparecen en distintos momentos del año, según el municipio, siempre asociados con fiestas o tradiciones ancestrales. Muchos de ellos toman el nombre de Botargas, mientras que a otros se les llama Máscaras.

El investigador de costumbres José Ramón López de los Mozos (2000: 49-63) elucubró y manifestó que es evidente que las raíces de la fiesta de la botarga se hunden en una “teoría vegetal”. Así, la leyenda de la botarga se originó con la creencia de que existían ciertos genios del bosque que, con su magia, influían en el crecimiento de las cosechas. Con sus danzas, animaban el crecimiento de los



Fig. 2: El *perle* de Herencia.
Fuente: <http://herencia.net/carnaval> (acceso: 21-X-2019).



Fig. 3: Botargas de Alarilla y Robledillo en las Fiesta de Botargas de de Guadalajara que reúne a los/as Botargas de la provincia. Fuente: <http://turismoenguadalajara.es> (acceso: 21-X-2019).

cereales, permitiendo a los habitantes de los pueblos contar con más alimentos y ser más afortunados. Tal hipótesis sobre las mascaradas de invierno como cultos de la fertilidad relacionados con genios de la naturaleza está tomada de Mannhard y sería luego popularizada por J.G. Frazer. No obstante, es una visión actualmente desacreditada entre los estudiosos.

El citado autor expone una segunda teoría; relacionada con su forma de vestir, y afirma que, los botargas eran personajes pediguños que, en la época medieval, viajaban por los pueblos. Para conseguir que los campesinos les diesen dinero, realizaban actuaciones en las que llevaban a cabo piruetas divertidas, terminando siempre cayendo por los suelos, para arrancar las risas y las monedas del público. Pueden tener su origen en los bufones medievales.

A los botargas se les suele ver en las llamadas *fiestas del ciclo de invierno*: en Reyes, Año Nuevo, la Candelaria, y sobre todo en Carnaval.

Tanto botargas como Loberico eran personajes que piden limosna o propinas, en muchas ocasiones. En el pasado, seguramente lo hacían por necesidad, y después, para financiar la fiesta. Todos coinciden en que son bufones para animar las fiestas.

Personajes similares al Loberico debieron existir en gran parte de los municipios castellanos. El mundo antiguo estaba más globalizado de lo que pudiéramos

mos pensar. Aunque de forma más lenta, leyendas, costumbres y tradiciones se extendían por todos los pueblos. Los ritos y fiestas, a pesar de no existir las redes sociales y los medios de comunicación de masas, se extendían con ligereza. Las costumbres eran bastante globales y poco exclusivas. En casi todos los pueblos debieron existir personajes semejantes, pero sólo en algunos se han conservado.

También podrían ser personajes asimilables a la figura de Loberico, los llamados «Cascaborras», de la Puebla de Don Fadrique (Granada), al otro lado de nuestra cercana y querida Sierra de Segura. El Cascaborras está también asociado, a la fiesta y a la hermandad de ánimas, y actúa pidiendo limosna en la Navidad y en las fiestas de San Antón y San Sebastián. Los Cascaborras igualmente son personajes vestidos de llamativos colores que llevan un palo o porra con el que golpean y desfilan (Rodríguez Martínez, 2013).

En otros lugares de España a personajes asimilados a Loberico, se le conoce como *morraches*, *cascamorras* y *zagarrones*.

5. EL PERSONAJE Y LA FIESTA DE ÁNIMAS

Loberico, botargas, y otros personajes enmascarados, siempre quedaban al margen de los actos religiosos. Se quedan a la puerta de la iglesia por su carácter irreverente y porque servían en ocasiones, para expresar simbólicamente una oposición al orden cristiano. Estos personajes enmascarados, son el carnaval en pura esencia. Son el paganismo en estado natural.

Ya sabemos que en gran parte de la Península Ibérica las fiestas del Carnaval, por su origen pagano e irreverente y buscando la convivencia con religiosidad y las imposiciones de la Iglesia, se reconvierten o se “disfrazan” de fiestas de ánimas.

Son bastantes las fiestas de carnaval reconvertidas a *fiestas de ánimas*, las que perviven en Castilla La Mancha. En Ciudad Real, entre otras, destacan: la *Borricá* de Torrenueva (Del Pozo *et al.*, 1989: 6-9; Jiménez Ballesta, 2003), parte del propio carnaval de Herencia y las *banderas de ánimas* de Malagón. En Toledo, resalta la fiesta de ánimas de Villafranca de los Caballeros y sus desfiles de banderas; y el *Carnaval de Ánimas* de Valdeberdeja. Estas fiestas de ánimas, se relacionan con el porte y baile de banderas coloridas, funciones religiosas, misas, colectas y actividades dedicadas a las “ánimas benditas”. Estas funciones tienen el objeto de rescatar almas del purgatorio.

En la comarca histórica del Campo de Montiel no se nos puede olvidar la existencia también de un *Baile de Ánimas* en la cercana localidad de Almedina, aunque este baile se celebra el Día de los Inocentes, el 28 de diciembre, y no en Carnaval.



Fig. 5: Escenas recientes y antiguas de la *Borricá* de Torrenueva.

En Albaladejo también, parte de Carnaval se convierte en Fiesta de Ánimas, se baila la Danza de Ánimas y se realizan funciones religiosas o misas en su honor; durante la semana de Carnaval; como una fórmula de «despaganizar» las celebraciones carnalescas. El Loberico es el personaje que más se libra de esta transformación a lo religioso de la fiesta.

La Danza de Ánimas de Albaladejo, quedó referenciada por Pedro Echavarría Bravo en su *Cancionero Popular Manchego* de 1951, haciendo una mención especial a la misma en su libro. Ya recogía que se bailaba «*durante los tres días de Carnaval en la iglesia, y el último en el cementerio*»; en base a las informaciones orales recopiladas en aquel tiempo (Echavarría, 1951: 30). También analizaron dicha danza varios autores en un artículo de la revista *Oretum* a finales de los años 80 (González *et al.*, 1987).

En el municipio el culto a las ánimas siempre fue destacado. La iglesia parroquial contaba con un altar dedicado a las Ánimas desde muy antiguo. Los visitadores de la Orden de Santiago en 1742 advierten de la presencia en el templo de dos altares principales, además de las dos capillas «*...uno de ellos dedicado a las Ánimas*» (Molina: 2006: 10). El cuadro que servía de base para dicho altar o retablo dedicado a las Ánimas permaneció hasta la Guerra Civil de 1936, según las informantes orales citadas anteriormente.

6. EL LOBERICO Y LAS LEYENDAS POPULARES

El personaje de Loberico podría estar también relacionado con una leyenda castellana que se ha referenciado en municipios de nuestra comarca –el Campo de Montiel–, como Villamanrique.

La leyenda se conoce como *lobo hechizado* o *lobo hechaizo* que se identifica con una especie de hombre-lobo. Un individuo mitológico afectado por licantropía. Era: «...*un personaje agazapado y con aspecto de perro rabioso que bajaba de entre la espesura de los montes y sierras [...] En las noches de luna, un hombre se convertía en lobo, e iba arañando las puertas de las casas*» (Villar, 2004: 69). Se trata de un claro paralelo en nuestra comarca de otras leyendas similares conocidas en la Península Ibérica, como el *Lobisome* gallego o el *Home Llobu* asturiano, y con otros del área europea (Milin, 1993).

Estos personajes se identifican con mitos populares con simbolismos, en apariencia simples, pero presentes en muchas culturas y pueblos de la tierra, durante siglos. Su simbología responde a sentimientos sencillos pero universales y muy necesarios para el ser humano (temores, añoranzas, rebeldía, inseguridad y otros).

El Loberico, por lo tanto, es una manifestación más de la presencia de animales en las mascaradas del ciclo festivo invernal y de la relación hombre-lobo, constante desde la antigüedad, como veíamos en un apartado anterior.

Actualmente no hay constancia escrita de la existencia de personajes asemejados a Loberico en la comarca del Campo de Montiel, aunque debió haberlos en el pasado en casi todos los municipios.

Tan sólo en Alcubillas, constatamos la existencia y el ejercicio de un personaje asimilable a un Loberico o un botarga, a través de examinar el expediente o proceso abierto a un vecino por el Tribunal de Santo Oficio –la Inquisición– en 1726. Cristobal Clemente, vecino de Alcubillas, más otros dos vecinos, fueron procesados por realizar «*blasfemias y sacrificios*» durante las fiestas de Carnaval (Jiménez, 2019: 317s):

«El motivo de ser procesado es que, presumía de haberse disfrazado en el día de los Inocentes y los tres días de Carnestolendas y así asistía a la iglesia a los diversos oficios [...] a pedir limosna para las ánimas del purgatorio en un mesa diciendo disparates para alegrar a la gente [...] Los reos fueron gravemente advertidos, reprendidos... ejecutándose la prisión a los mismos en cárceles».

Los acusados, a los que finalmente se les impusieron multas y embargos que sirvieron para sufragar las obras de la Iglesia de Alcubillas, en su defensa afirmaban que, realizaban estos hechos –las burlas, colectas y otros– en Carnaval porque

era tradición en Alcubillas. Y otro de los acusados afirma que, era tradición en casi todos los lugares de La Mancha. Según lo recogido por el autor mencionado, de los Libros de Visitas de la Orden de Santiago a la villa de Alcubillas.

Este testimonio escrito vendría a confirmar, en parte, la existencia de personajes parecidos a Loberico en otros pueblos de Campo de Montiel. También avalaría nuestra tesis de que la costumbre de disfrazarse y pedir limosna para las ánimas en Carnaval, podría ser un costumbre presente en su momento, en todo el Campo de Montiel, y extendida por los pueblos de Castilla y La Mancha.

7. EL DESEMPEÑO DE LA FUNCIÓN

El rol de Loberico era desempeñado por vecinos de la localidad que se encargaban de la misión de representar la figura, durante un tiempo. Según los testimonios orales de las informadoras antes mencionadas: en los años 30 del siglo XX, hizo las funciones de Loberico el Moreno de la Carlota. En los primeros años de la década de los 40, el ambiente no estaba para fiestas de Carnaval y parece que dejó de actuar. En los años 50, se cuenta que actuaba como Loberico Celedonio Rodado, apodado Ñoño. El último que ha representado el papel, en más ocasiones, ha sido Fernando Campos Gómez.

La costumbre y la fiesta en la que participaba este personaje, quedó paralizada durante años, en las décadas de los 60 y los 70 del siglo XX; aunque no se olvidó. En la actualidad, la figura del Loberico está siendo recuperada y puesta en valor por el grupo y la asociación local que difunde y baila la Danza de Ánimas de Albaladejo.

La cultura popular y el patrimonio etnológico de la comarca del Campo de Montiel no puede dejar de ser objeto de estudio y análisis. No se puede renunciar a referenciar personajes como el de Loberico que ponen en evidencia la antigüedad y la singularidad de nuestros municipios.

Este artículo quiere dar a conocer la existencia de la figura de Loberico y evitar su desaparición y olvido mediante este testimonio escrito. Además, esta información pasará a formar parte de otra de las herramientas que se ha diseñado por parte de Centro de Estudios de Campo de Montiel para recoger las manifestaciones más destacadas de las tradiciones y folklore comarcal, que es el ATOCAM.

BIBLIOGRAFÍA

- CARO BAROJA, J. (1965): *El carnaval (análisis histórico-cultural)*. Taurus. Madrid.
- DEL POZO, T. y ASENSIO, F. (1989): “Las cofradías de Ánimas en la Provincia de Ciudad Real. El caso de la ‘borrica’ de Torrenueva (Iª parte)”, en *Mirador*, 47: 6-9. Universidad Popular. Almagro.
- ECHEVARRIA BRAVO, P. (1951): *Cancionero Popular Manchego*. CSIC. Madrid.
- FRAZER, J.G. (2011) *La Rama Dorada: magia y religión*. Fondo de Cultura Económica. Mexico.
- GUILLÉN, J. (1994): *Urbs Roma. Vida y costumbres de los romanos III. Religión y ejército*. Ediciones Sigueme. Salamanca.
- GONZÁLEZ, J.L., MADROÑERO, C., PEREZ, J. y SIERRA, M. (1987): “La fiesta de animas de Albaladejo”. *Oretum*, II: 334-355. Junta de Comunidades Castilla-La Mancha. Ciudad Real.
- JIMÉNEZ BALLESTA, J.J. (2003): *La villa de Torrenueva en su Historia*. Ayuntamiento de Torrenueva. Torrenueva.
- JIMÉNEZ BALLESTA, J.J. (2019): *Alcubillas al encuentro con su historia*. Llanura. Guadalajara.
- LECOUNTEUX, C. (2005): *Hadas, brujas y hombres lobo en la Edad Media*. Olañeta Editor. Palma de Mallorca.
- LÓPEZ DE LOS MOZOS, J.R. (2000): *Fiestas tradicionales de Guadalajara*. AACHE. Guadalajara.
- MALDONADO, M. A. (2013): “El carnaval herencia y su Perle. Un singular botarga en el corazón de La Mancha”. *Revista de Folklore*, 378: 44-49. Fundación Joaquín Díaz. Uruñea.
- MANZANARES, M.J. (2014): “El Loberico”, en *La Ruta*, 34: 19. Asociación Amigos del Campo de Montiel. Villahermosa.
- MILIN, G. (1993): *Les Chiens de Dieu*. Centre de Recherche Bretonne et Celtique. Université de Bretagne Occidentale. Brest.
- MOLINA, P. (2006): *De la fortaleza al templo: arquitectura religiosa de la Orden de Santiago en la Provincia de Ciudad Real (siglos XV-XVIII)*. Tomo I. Diputación de Ciudad Real. Ciudad Real.
- MOYA-MALENO, P.R. (2007): “Ritos de paso y fratrías en la Hispania Céltica a través de la Etnología y la Arqueología”. En R. Sainero (coord.): *Pasado y Presente de los Estudios Celtas*: 169-242. Fundación Ortegalia-Instituto de Estudios Celtas. La Coruña.
- PRADO, J. F; FERNÁNDEZ-CABALLERO, C. y FERNÁNDEZ, M. D. (2010): *El carnaval de Herencia, sentimiento y tradición*. Ayuntamiento de Herencia-Centro de Estudios Herencianos. Ciudad Real.
- RAMIREZ, M.P. (1986): *Cultura y religiosidad popular en el siglo XVIII; censo de hermandades, gremios y cofradías del conde de Aranda en la provincia de Ciudad Real*. Diputación Provincial. Ciudad Real.
- RODRÍGUEZ MARTÍNEZ, A. (2013): “Fiestas en honor a las Ánimas Benditas de la Puebla de Don Fadrique (Granada)”. En F.J. Campos y Fernández de Sevilla (coord.):

Patrimonio inmaterial de la Cultura Cristiana: 619-634. Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas. San Lorenzo de El Escorial.

VILLAR, C. (2004): “Mitología popular (Campo de Montiel)”. *Revista de Folklore*, 282: 69-72 Fundación Joaquín Díaz.

6

REVISTA DE ESTUDIOS DEL CAMPO DE MONTIEL

2019

ISSN: 2172-2633
ISSN-e: 1989-595X



Redacción, correspondencia y servicio de intercambio

Centro de Estudios del Campo de Montiel
Plaza Mayor, 1 (Ayuntamiento)
13328 - Almedina
Ciudad Real, España
recm@cecampomontiel.es
www.cecampomontiel.es/recm/

Maquetación

Pedro R. Moya Maleno

Indización



© De la edición: CECM

© De los contenidos: los autores.

El CECM no comparte necesariamente las opiniones expresadas por los autores de los contenidos.

FICHA CATALOGRÁFICA

Revista de Estudios del Campo de Montiel /
Centro de Estudios del Campo de Montiel.- Vol. 6 (2019).-
Almedina: Centro de Estudios del Campo de Montiel, 2019.
Rev. estud. Campo Montiel // RECM
170 x 227 mm.
Bial
ISSN electrónico: 1989-595X
ISSN papel: 2172-2633
ISSN-L:1989-595X
III. Centro de Estudios del Campo de Montiel
DOI Revista: 10.30823
Área de conocimiento: Miscelánea



REVISTA DE ESTUDIOS DEL CAMPO DE MONTIEL



Colaboran



Excmo. Ayuntamiento
de Membrilla



INDESS

Instituto para el Desarrollo
Social Sostenible - UCA

Revista de Estudios del Campo de Montiel

Rev. estud. Campo Montiel // RECM

recm@cecampomontiel.es
www.cecampomontiel.es/recm

Dirección Científica

Dr. Pedro R. Moya Maleno

Coordinación Editorial

D. Fco. Javier Moya Maleno

Consejo Editorial

Dr. Álvaro Sánchez Climent, Arqueólogo, España
Dra. Carmen Pérez Peña, Universidad de Cádiz-INDESS, España
Dr. Daniel García Martínez, CECM / Museo Nacional de Ciencias Naturales (MNCN-CSIC) / Centro Nacional de Investigación sobre la Evolución Humana (CENIEH), España
D. Esteban Jiménez González, CECM / Biblioteca Pública del Estado de Ciudad Real, España
Dr. Jesús Francisco Torres Martínez, Instituto Monte Bernorio de Estudios de la Antigüedad del Cantábrico (IMBEAC), España
Dr. José A. López Sánchez, Universidad de Cádiz-INDESS, España
Dr. Manuel Antonio Serrano de la Cruz Santos-Olmo, CECM / Universidad de Castilla-La Mancha, España
Dra. Mercedes Jimenez García, Universidad de Cádiz-INDESS, España

Consejo Asesor

Dr. Alfredo Arcos Jiménez, Universidad de Castilla-La Mancha, España
Dra. Ángela Madrid Medina, CECEL-CSIC, España
Dr. Benito Navarrete Prieto, Universidad de Alcalá de Henares, España
Dra. Concepción Fidalgo Hijano, Universidad Autónoma de Madrid, España
Dra. Consolación González Casarrubios, Universidad Autónoma de Madrid, España
Dr. Francisco Alfonso Valdivia Sevilla, Universidad de Sevilla, España
Dr. Francisco Cebrián Abellán, Universidad de Castilla-La Mancha
Dr. Francisco Javier Campos y Fernández de Sevilla, Estudios Superiores de El Escorial, España
Dr. Francisco Parra Luna, Universidad Complutense de Madrid, España
Dr. Gonzalo Martínez García, Universidad de Córdoba, España
Dr. José Ignacio Ruiz Rodríguez, Universidad de Alcalá, España
Dr. José Manuel Pedrosa Bartolomé, Universidad de Alcalá de Henares, España
Dr. Juan Antonio González Martín, Universidad Autónoma de Madrid, España
Dr. Juan José Pastor Comín, Universidad de Castilla-La Mancha, España
Dr. Manuel Luna Samperio, Universidad Católica San Antonio de Murcia, España
Dra. Marcela Cubillos Poblete, Universidad de Valparaíso, Chile
Dra. María Esther Almarcha Núñez-Herrador, Universidad de Castilla-La Mancha-CECLM, España
Dra. Rosario García Huerta, Universidad de Castilla-La Mancha, España

Índice

	<u>Págs.</u>
JUAN CARLOS GÓMEZ MACÍAS: <i>El Loberico: un personaje ancestral de la fiesta del carnaval de Albaladejo</i>	11-23
JORGE DEL REGERO GONZÁLEZ: <i>Cecilio Muñoz Fillol y la Comisaría Local de Excavaciones Arqueológicas de Valdepeñas en 1955</i>	25-44
CONCEPCIÓN MOYA GARCÍA: <i>Fuenllana en los inicios de la Edad Moderna, según los libros de visita de la Orden de Santiago (1468-1550)</i>	45-87
CARLOS SÁNCHEZ MOLINA: <i>Las cofradías del campo de Montiel, siglos XVI al XVIII</i>	89-170
CARLOS FERNÁNDEZ-PACHECO SÁNCHEZ-GIL: <i>Un municipio del Campo de Montiel a mediados del siglo XVIII: La Solana</i>	171-206
BERNARDO SEVILLANO MARTÍN: <i>La Casa del Rey, molinos y batanes de Ruidera en el reconocimiento y aprecio de 1782</i>	207-238
SANTIAGO BELLÓN SERRANO: <i>Tímpano del templo parroquial de Villahermosa, iconografía para una advocación perdida</i>	239-253
TOMÁS BALLESTEROS ESCUDERO: <i>Represión de Posguerra en el Campo de Montiel (1939/1947)</i>	255-284
 CRÓNICAS Y RECENSIONES	
<i>Alcubillas al encuentro de su Historia</i> , de J. Jiménez Ballesta (PEDRO R. MOYA-MALENO).....	287-293
<i>Para hacerte saber mil cosas nuevas. Ciudad Real, 1939</i> , de J. López García et al. (RODRIGO PAULOS-BRAVO).....	294-297

LISTADO DE EVALUADORES 2009-2019

299

NORMAS DE PUBLICACIÓN

301-304

Summary

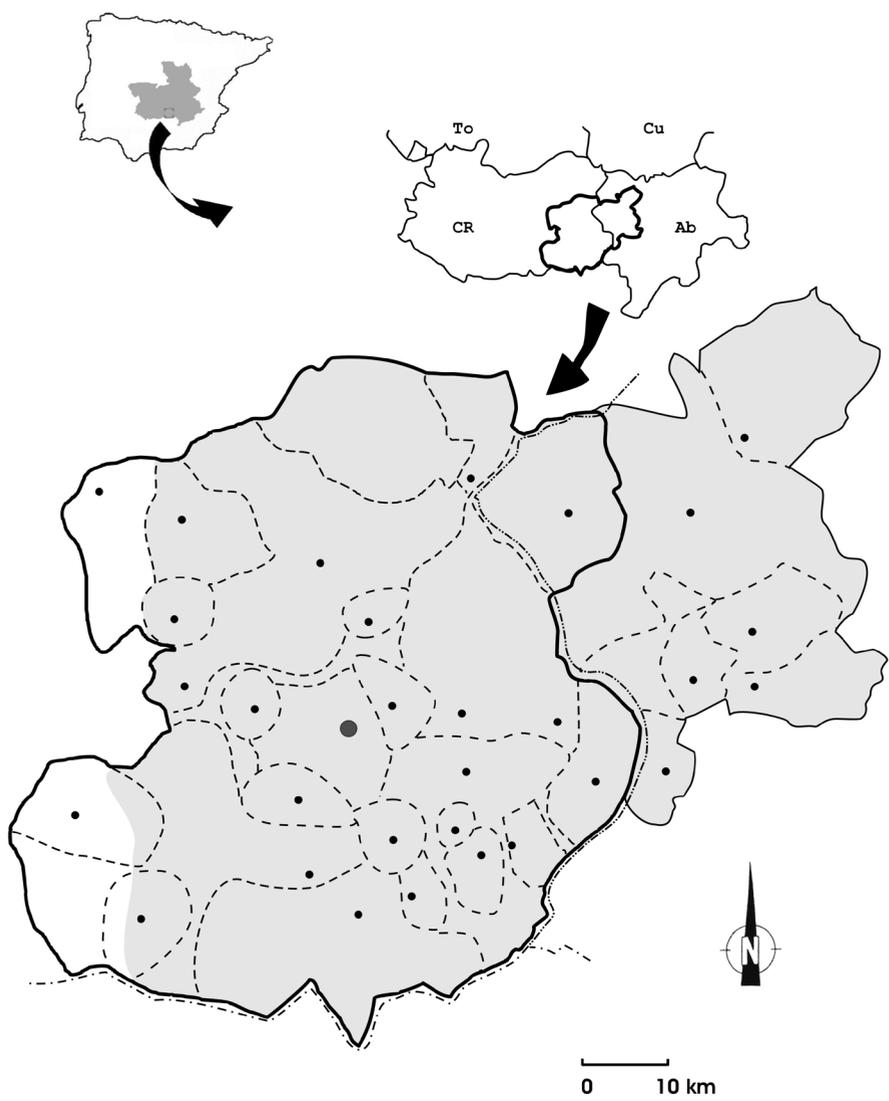
	<u>Pages</u>
JUAN CARLOS GÓMEZ MACÍAS: <i>The Loberico: an Ancestral Character of the Albaladejo Carnival Feast</i>	11-23
JORGE DEL REGERO GONZÁLEZ: <i>Cecilio Muñoz Fillol and the Local Commissariat of Archaeological Excavations of Valdepeñas in 1955</i>	25-44
CONCEPCIÓN MOYA GARCÍA: <i>Fuenllana at the Early Modern Age, according to the Visiting Books of the Order of Santiago (1468-1550)</i>	45-87
CARLOS SÁNCHEZ MOLINA: <i>The Brotherhoods in the Campo of Montiel, 16th, 17th and 18th Centuries</i>	89-170
CARLOS FERNÁNDEZ-PACHECO SÁNCHEZ-GIL: <i>A Village of the Campo de Montiel in the Middle 18th Century: La Solana</i>	171-206
BERNARDO SEVILLANO MARTÍN: <i>The King's House, Watermills and Fulling Mills of Ruidera in the Reconocimiento and Aprecio of 1782</i>	207-238
SANTIAGO BELLÓN SERRANO: <i>Tympanum of the Parish Church of Villahermosa, Iconography for a Lost Dedication</i>	239-253
TOMÁS BALLESTEROS ESCUDERO: <i>Post-War Repression at Campo de Montiel (1939 / 1947)</i>	255-284
 CHRONICLES AND BOOK REVIEWS	
<i>Alcubillas al encuentro de su Historia</i> , by J. Jiménez Ballesta (PEDRO R. MOYA-MALENO).....	287-293
<i>Para hacerte saber mil cosas nuevas. Ciudad Real, 1939</i> , by J. López García et al. (RODRIGO PAULOS-BRAVO).....	294-297

LIST OF REFEREES 2009-2019

299

PUBLICATION GUIDELINES

301-304



 Campo de Montiel histórico	 Limite autonómico
 Términos municipales actuales	 Limite provincial
 Altiplanicie del Campo de Montiel	 Cabecera

REVISTA DE ESTUDIOS DEL CAMPO DE MONTIEL

CENTRO DE ESTUDIOS DEL CAMPO DE MONTIEL

Nº 6 - AÑO 2019

Índice

	<i>Págs.</i>
JUAN CARLOS GÓMEZ MACÍAS: <i>El Loberico: un personaje ancestral de la fiesta del carnaval de Albaladejo</i>	11
JORGE DEL REGERO GONZÁLEZ: <i>Cecilio Muñoz Fillol y la Comisaría Local de Excavaciones Arqueológicas de Valdepeñas en 1955</i>	25
CONCEPCIÓN MOYA GARCÍA: <i>Fuennana en los inicios de la Edad Moderna, según los libros de visita de la Orden de Santiago (1468-1550)</i>	45
CARLOS SÁNCHEZ MOLINA: <i>Las cofradías del campo de Montiel, siglos XVI al XVIII</i>	89
CARLOS FERNÁNDEZ-PACHECO SÁNCHEZ-GIL: <i>Un municipio del Campo de Montiel a mediados del siglo XVIII: La Solana</i>	171
BERNARDO SEVILLANO MARTÍN: <i>La Casa del Rey, molinos y batanes de Ruidera en el reconocimiento y aprecio de 1782</i>	207
SANTIAGO BELLÓN SERRANO: <i>Tímpano del templo parroquial de Villahermosa, iconografía para una advocación perdida</i>	239
TOMÁS BALLESTEROS ESCUDERO: <i>Represión de Posguerra en el Campo de Montiel (1939/1947)</i>	255
CRÓNICAS Y RECENSIONES	
<i>Alcubillas al encuentro de su Historia</i> , de J. Jiménez Ballesta (PEDRO R. MOYA-MALENO).....	287
<i>Para hacerte saber mil cosas nuevas. Ciudad Real, 1939</i> , de J. López García <i>et al.</i> (RODRIGO PAULOS-BRAVO).....	294

LISTADO DE EVALUADORES 2009-2019

NORMAS DE PUBLICACIÓN

ISSN-e 1989-595X



9 772172 263002 06

CECM
Centro de Estudios del
CAMPO DE MONTIEL

Colaboran



Excmo. Ayuntamiento
de Membrilla



2019

ISSN: 2172-2633
ISSN-e: 1989-595X